

Noviembre-diciembre 2007

Centro Memorial Dr. Martin Luther King, Jr.



Sigue tu estrella

Delia Samoa

Si perdéis la esperanza, perdéis en cierto modo aquella vitalidad que impulsa a la vida, perdéis aquel coraje de ser, aquella cualidad que nos ayuda a avanzar a pesar de todo. Y, por todo aquello, todavía alimento un sueño.

MARTIN LUTHER KING, JR.

▶ CMLK POR DENTRO	2
▶ ANDARES TEOLÓGICOS	9
<i>La diversidad desde una pastoral comunitaria</i>	
▶ DEL SUR	10
<i>Manifiesto de Santiago</i>	
<i>La punta del iceberg</i>	
▶ PULSO Y ONDA	13
<i>Familias y mujeres, entre cambios y retrocesos</i>	
▶ NOVEDADES	15
▶ PUBLICACIONES	16

Ha transcurrido todo un año y mientras nos preparamos para las celebraciones navideñas, es ya tradición mirar cada una de las experiencias vividas durante el año que termina. Muchas han sido las dificultades que nos han acompañado, pero muchos han sido también los esfuerzos y empeños por no paralizarnos, por no dejarnos vencer. Quizás muchos sueños han quedado en el camino, pero a la vez muchos retos han sido afrontados y muchas puertas han quedado abiertas para alimentar nuestras esperanzas y continuar caminando.

En esta época del año, cuando entre frustraciones y esperanzas buscamos la mejor manera de celebrar el nacimiento de Jesús de Nazaret, América Latina se nos presenta también como sujeto de ese amasijo de sueños cumplidos y por cumplir. Los logros y desafíos de los gobiernos más cercanos a las necesidades del pueblo, las tensiones entre determinados sectores o partidos populares, las luchas de algunos de los movimientos sociales, la pérdida de confiabilidad en algunos procesos, las protestas, el hambre desgarradora de algunos, la riqueza vergonzante de otros, la solidaridad, la esperanza, son experiencias que se unen y nos desafían.

¿Qué nuevos retos encontrarán en 2008 los proyectos de justicia latinoamericanos? ¿Podremos afrontarlos? ¿Cómo participaremos en nuestro propio proyecto cubano? ¿Hacia dónde encaminaremos nuestros proyectos personales? "Preguntas complejas ameritan respuestas complejas" -diría un amigo.

En los textos que relatan el nacimiento de Jesús encontramos uno muy conocido, que es la visita de los reyes magos. En esta historia encontramos más que una respuesta, una invitación: Seguir la estrella.

Seguir la estrella es, en primer lugar, hacernos conscientes de aquello en lo que esperamos, incluso en lo que no esperamos. En este sentido, la esperanza en el camino de la estrella tiene que ver con nuestros objetivos: ¿favorecen solo a unos pocos, me favorecen particularmente a mí, o tienen que ver con la vida abundante de la mayoría? Nuestra respuesta a esa pregunta dirá el tipo de esperanza que tenemos, la estrella que seguimos.

Esta esperanza nos hace no conformarnos ante la frustración por no ver alcanzados nuestros proyectos, no creer ciegamente en aquello de que "no hay mal que por bien no venga", o "lo que sucede conviene", no esperar paciente-

DIRECTOR: Rev. Raúl Suárez

EDITORES: Idania Trujillo y José Ramón Vidal

DISEÑO: Yoana Yelín

DIAGRAMACIÓN: Eduardo A. González

CONSEJO EDITORIAL:

Joel Suárez, José R. Vidal, Idania Trujillo,

Kirenia Criado, Ailed Villalba, Marla Muñoz,

Daysi Rojas e Ileana García.

Boletín mensual del Centro Memorial Dr. Martin Luther King, Jr. Se enlaza con miles de personas que participan en acciones formativas, experiencias acompañadas u otras actividades del Centro, y da continuidad informativa a temas de interés sobre nuestros programas y acciones de solidaridad.

mente a que algún agente externo cumpla nuestros sueños. Esperar siempre a que otros sean quienes actúen es dejar que otros guíen nuestros proyectos y, por lo tanto, pongan las condiciones, las reglas. Esto coloca dos nuevas características al camino de seguir la estrella: por un lado, es estar inconformes ante la injusticia, indignarnos con la miseria, la marginación y la opresión; por el otro, ser los sujetos de nuestro propio proyecto, y buscar maneras de participar en el proyecto social de nuestro país. Ser parte, tomar partido, es una buena manera de hacer del proyecto algo nuestro, de impregnarle nuestras visiones y sueños. Proyectos participativos que tienen en cuenta las diversidades, las diferentes identidades, que están eternamente inconformes y a la vez esperanzados, son siempre proyectos más justos.

Seguir la estrella es, finalmente, una invitación a seguir tu propia estrella, y ser consciente de que esta se alimenta de las luces de otras que también siguen caminos de vida, es contagiarnos con las esperanzas de otros y otras y respetar sus luchas. Seguir la estrella es también compartirla y alumbrarla con la luz de aquella que guió a los reyes, aquella estrella que aleja de la muerte, la desesperanza, aparta del egoísmo y el desinterés y conduce por caminos de vida, de paz y de justicia.

Ante los desafíos que nos presenta América Latina, los retos de la vida diaria que nos dan el derecho de la desesperanza, no confundas tu estrella y alimenta tu esperanza y la mía. No me cansaré de repetirlo, porque repitiéndolo me esperanzo y espero esperanzarte: Sigue tu estrella, sigue tu estrella, sigue tu estrella. ¡Feliz Navidad! ¡Feliz año nuevo!

C.M.L.K. por dentro

DESAFÍOS EN CLAVE DE GÉNERO

Yanet Martínez



El Encuentro Nacional de Educadoras y Educadores Populares, celebrado entre los días 12 y 16 de noviembre, coordinado por el Programa EPAEL del CMMLK, nos colocó ante el desafío de *reflexionar sobre el género en el contexto cubano y latinoamericano y como eje transversal del Programa*, objetivo que sintetiza la voluntad del Programa de acercarse y acercarnos a la problemática de la igualdad y equidad de género.

La complejidad del tema se dejó entrever desde el primer día del Encuentro. Su primera forma de aparecer fueron nuestras inquietudes y discrepancias acerca del uso de lenguaje inclusivo. ¿Qué es? ¿Qué sentido tiene que lo empleemos si en la primera persona masculina del plural todos quedamos incluidos? Tales eran las preguntas que, desde los espacios de intercambio cotidiano, se presentaban ante el uso de lenguaje inclusivo, expresiones de lenguaje que dibujan nuestras acciones y espacios visibilizando lo que las mujeres hacemos, pensamos y decimos, junto a lo que piensan, dicen y hacen los hombres. El uso de este lenguaje no significa que nos interese convertir el mundo en un lugar donde “los” y “las” se excluyan; por el contrario, es una manera

de expresar nuestras prácticas desde el reconocimiento de nuestra presencia como sujetos en un sistema de relaciones que debe tender a nuestra humanización.

El tema de género se presentó de muchas otras maneras en el transcurso de la semana. Numerosas preguntas rondaron el aire para propiciar mayor acercamiento al tema. ¿Qué nos gusta de ser hombres, de ser mujeres? ¿Qué nos lastra en nuestra identidad de género? ¿A cuántas discriminaciones somos sometidas por la identidad de género que hemos asumido? Una puesta en cuestión de nuestro lugar frente a nosotras/os mismas/os y frente a las/os otras/os, pues la cuestión de género no es un problema de mujeres; es una forma de expresarse las relaciones humanas, que no solo son de poder, sino de dominación –como se mostrara en el documental *Deseada Justicia*, de Lisette Vila.

Género, contexto e interpelaciones a la Educación Popular

El terreno se preparaba o –como dijeron algunos/as– “se calentaba” para que contáramos, el día jueves, con la presencia de tres conferencistas que trabajan el tema de género. Por Cuba,

en la sesión de la mañana nos acompañaron Isabel Moya e Ivette Vega. Por Brasil, en horas de la tarde, Nalú Farías. En la primera sesión afloraron problemas que nos afectan: la violencia contra la mujer, los niños y las niñas, la sexualidad, la mercantilización de la imagen de mujeres y hombres en los medios audiovisuales, los significados de ser hombre y ser mujer, las relaciones que encierran estos significados y que se expresan en patrones de comportamiento concretos. ¿Qué es lo “femenino” y qué lo “masculino”? La centralidad de los logros legales y sociales alcanzados por las mujeres cubanas, a la par de la necesidad de luchar por reivindicaciones que cambien nuestras maneras de concebir el cuidado de las/os hijas/os, el trabajo doméstico, el derecho a tener una sexualidad plena y libre, fueron algunos de los ejes del análisis.

El trabajo con jóvenes que realiza la revista *Muchacha* nos permitió evidenciar cuán necesario es que abordemos el tema de las relaciones de género en nuestra sociedad para romper con prejuicios y concepciones que limiten el desarrollo de relaciones equitativas y de igualdad entre hombres y mujeres. De igual manera, desde la perspectiva juvenil se aprecia cómo



estos prejuicios afectan a jóvenes y adolescentes de ambos sexos; por ejemplo, la falta de orientación a jóvenes varones ante su primera experiencia sexual, la reproducción de roles sociales y las diferencias en el protagonismo de jóvenes mujeres y hombres como dirigentes políticos en la Universidad. Todos estos son puntos que nos llaman a reflexionar y dialogar sobre el tema, tomando como punto de partida los logros sociales que potencian la igualdad entre hombres y mujeres, como plataforma para la superación de relaciones que cosifiquen a las mujeres en tanto seres humanos.

Las experiencias de Nalú Fariás en la Marcha Mundial de Mujeres en Brasil, nos permitieron acercarnos al tema desde la visión de una feminista que aborda el tema de género en su imbricación con la categoría de clase social para hablamos de la existencia de una división sexual del trabajo que se da tanto en la esfera doméstica como en el mercado laboral fuera "de la casa". El diálogo sobre la movilización de mujeres en un país como Brasil nos lleva a preguntarnos, en primer lugar, si tomamos en consideración los

logros sociales y políticos alcanzados por la mujer cubana, pero también nos hace pensar que aún hay mucho por andar para producir transformaciones que superen el machismo, el sexismo y otras formas de dominación que marcan las relaciones entre hombres y mujeres.

Ante los desafíos: propuestas

En diferentes espacios dedicados a la discusión los/as participantes manifestaron las conexiones metodológicas y de concepción existentes entre la educación popular y el enfoque de equidad de género: la intención de partir de la práctica, la importancia de la humanización de las relaciones sociales, la posibilidad de establecer un sistema de relaciones jerárquicas basadas en la dominación, aunque en muchas ocasiones estas sintonías son difíciles de encauzar. Los niveles de toma de conciencia acerca de la necesaria superación de relaciones cosificadoras, de violencia, dominadoras, son variados.

Los retos son muchos, pero en las comunidades existen experiencias concretas que, desde sus prácticas, proponen formas de hacer y decir: talleres en los que se trabajan temas como la violencia doméstica, la autoestima, la concientización de jóvenes de ambos sexos acerca de las divisiones de roles entre hombres y mujeres. Todas estas experiencias fueron contadas por sus protagonistas que nos llenaron con sus experiencias, incertidumbres y propuestas. Cada una de ellas, llegadas desde La Marina, Las Tamaras, el Canal, Guantánamo y otros muchos lugares del país, nos mostraron las riquezas de sus enfoques

y los modos en que cambiaron y cambian las concepciones de las personas implicadas en estos procesos. A la vez, nos dejaron con los deseos de poder conocer más de las mismas, de los aprendizajes alcanzados por los/las implicados/as en estos procesos.

De las necesidades de los/as participantes y de las propias experiencias surgieron propuestas concretas: que el tema de género no sea trabajado solo de manera transversal en los talleres, espacios de formación y proyectos comunitarios, sino que sea un tema de formación en sí mismo. Resulta necesario incluir a diversos sujetos: las mujeres, por supuesto, las/os jóvenes, las/os niñas/os, las/os adultos mayores, los hombres. La formación en género es un aspecto importante que debe articularse con el trabajo comunitario, por eso hay que aprovechar experiencias que van desde la promoción sociocultural, el trabajo social enfocado en la salud, los espacios de aprendizaje diversos con que ya contamos en nuestros ámbitos.

Al decir de los/las presentes en los debates en subplenarios y en el plenario final, todo esto es posible solo si nos transformamos a nosotros/os mismas/os. Las discriminaciones de género, de clase, de raza, no son algo de lo que estamos liberados educadores y educadoras populares. Y ahí está el reto mayor, en la toma de conciencia de que la superación de las relaciones desiguales entre los géneros no es algo que tenemos que "enseñar" a los demás: es un proceso de aprendizaje para todos y todas, con todos y todas.

► FORTALEZCAMOS LOS HILOS QUE TEJEN LA RED

Lidia Ordaz

Al pensar en nuestra Red de Educadores y Educadoras Populares lo hacemos imaginando que los hilos que la tejen son disímiles en sus colores, texturas, grosores. Son hilos que se cruzan, acompañan, alientan y participan para conformar un entramado que hace posible que nos comuniquemos y dialoguemos. A la vez, esa Red existe por, desde y para nosotros. No es un producto en sí mismo, es una producción. Esto quiere decir que su existencia depende de la capacidad de articulación

que seamos capaces de tener para hacer que cumpla sus funciones.

Animados por esta certeza, en el Encuentro Nacional de Educadores y Educadoras Populares dedicamos tiempo a analizar, evaluar y proyectar las potencialidades de la Red de Educadores y Educadoras Populares, tomando en consideración las funciones que creemos debe cumplir. Pero, ¿cuáles son esas funciones? Sería bueno recordar que esta Red surgió en el año 2005 como resultado de las necesidades planteadas por educadores y educadoras populares del país: conocer experiencias de educación popular a nivel nacional, divulgar y comunicar de manera sistemática las actividades de los/las participantes, potenciar la participación en el Programa EPAEL, diagnosticar el trabajo con colaboradores, contribuir a fortalecer experiencias

participativas. La propuesta de Red animada por el Programa parte desde sus inicios de la descentralización de roles, formación de nodos temáticos, formación de colaboradores/as con roles específicos, diseño y planificación de formas de comunicación.

La existencia de la Red y sus formas de comunicación

La Red está conformada por nodos temáticos de género, desarrollo local y comunitario, medio ambiente y ámbito eclesial, en los que se colocan tanto las experiencias comunitarias como los intereses individuales de formación que tengan las personas que se involucran en ella. Esta división hace posible que las interacciones puedan realizarse de forma sistemática, centrándose en la colaboración horizontal entre sus

miembros. No es un reto pequeño si tomamos en consideración que para alcanzar este objetivo la Red necesita articularse y en este punto la comunicación juega un papel muy importante.

La comunicación tiene varios niveles de expresión. El primero es el que se relaciona con las diferencias de acceso a comunicación por parte de las personas que forman parte de la Red, ya sea por vía telefónica, por mediación de correo electrónico o postal. Estas diferencias dificultan en principio la inmediatez con que las comunicaciones pueden circular, tomando en consideración que este tipo de comunicación es el que hace posible que las barreras impuestas por las distancias geográficas sean superadas.

Otro nivel de expresión de lo comunicacional al interior de la Red está dado por el necesario intercambio de experiencia entre los/las integrantes de la Red durante todo el año sin tener que esperar a los encuentros de educadores/as populares para conocer lo que se hace en cada región del país. En este punto resulta de vital importancia que las personas que participan de las experiencias que conforman los nodos realicen productos comunicativos que circulen a través de la página web del CMMLK, del Boletín *Caminos* –en sus versiones digital y de papel–, en la Revista *Caminos*, o incluso en forma de

suelto que permitan socializar dichas experiencias en todos los territorios donde trabajen miembros de la Red. Estas posibilidades existen, solo que a veces como protagonistas de nuestras propias experiencias no nos damos el tiempo necesario para divulgarlas, sistematizarlas, exponerlas.

Propuestas de animación de la Red desde la comunicación

En este Encuentro Nacional de Educadores y Educadoras Populares se retomó, como en reuniones anteriores, la idea de la necesaria interacción entre las experiencias. Pero eso puede hacerse únicamente si desde nuestras prácticas tomamos conciencia de cuán importante es que nos demos tiempo para escribir sobre lo que hacemos, los modos concretos en que lo hacemos, los obstáculos que encontramos en el camino y cómo los sorteamos.

La organización de los Encuentros Regionales, desde el punto de vista de la comunicación, nos ofrece una experiencia de trabajo que podría extenderse a la Red –al decir de algunos grupos de trabajo en los subplenarios donde se habló el tema. Los enlaces en los territorios pueden funcionar como coordinadores en el intercambio entre los/las participantes en la Red, con otros territorios y con el CMMLK.



Otra propuesta es capacitar en temas de sistematización a personas que forman parte de las experiencias, a la vez que se reafirmó la idea de que esta no es la única vía para comunicar lo que hacemos. Tenemos que aprovechar los espacios que la Red posee en el Boletín *Caminos*, a la vez que tenemos que tomar en consideración los aprendizajes de aquellos/as que han trabajado los temas de comunicación desde la formación en el módulo de Comunicación de la FEPAD.

Para que la Red sea una producción viva y en movimiento debemos tomar conciencia de que tan importante como hacer lo que hacemos es dialogarlo con otros y otras. Diálogo y acción no pueden separarse en nuestro cotidiano hacer de ese mañana que, como dijera Paulo Freire, “solo viene si lo hago yo, junto con los otros, con las otras”.

► RELEVAR NUESTRAS PRÁCTICAS, COMPARTIENDO LO QUE HACEMOS

Comisión de Comunicación del Encuentro Nacional de Educadores y Educadoras Populares*

Intercambiar experiencias, esta es una de las primeras expectativas que expresaron los/las educadores/as populares desde el comienzo del Encuentro Nacional celebrado en Caimito del 12 al 16 de noviembre. Ese intercambio se materializó de diversas maneras: conversaciones en diferentes áreas del Campamento Internacional que nos acogió en esos días, sesiones en subplenarios en los que discutimos cada tema

partiendo de nuestras prácticas. Pero no todo se dejó a los encuentros espontáneos. Se previó un espacio para la presentación de las experiencias agrupadas en ejes temáticos: Desarrollo Local y Trabajo Comunitario, Educación Popular y Medioambiente, Experiencias Macroecuménicas y Género y Educación Popular.

El 13 de noviembre en horas de la tarde todo el campamento se alborotaba. Personas buscando papelógrafos, plumones, papeles de colores, pegamento... y a Caballero. Se montaron fotografías que representaban momentos de los procesos, resultados de dichos procesos y, lo más importante, las personas implicadas en esas experiencias estaban ahí, prestas a dialogar sobre lo que hacen con quienes transitamos por las exposiciones.

Por el camino que nos fluye

Elisa, de Jagüey Grande, compartía sobre su labor como promotora cultural. Comenzó en el año 1997 vinculando primeramente a la Casa de la Cultura y luego a la Biblioteca. La suya es una experiencia literaria “grande, abarcadora, un

camino que nos fluye y que nos da la vía para encontrarnos en los talleres literarios con la dulzura de los niños y de las creaciones de los adultos desde la perspectiva de la Educación Popular”. Como parte de sus resultados está la Revista *Limón Limonero*, realizada por niños y niñas, y que tiene como objetivo acercarles a la literatura. Otro de los proyectos venidos de Jagüey es “Flores, Amor y Creación”, que se extiende a las cooperativas del municipio, trabajando de manera directa con agricultores urbanos, organizaciones de masa y promotores de arte.

Sumar fuerzas a favor del desarrollo sostenible, la salud y la vida

Gilma nos habla de una experiencia que acompaña CEPRODESO, el proyecto “Naturaleza y Salud”. Este es “un espacio de formación para estudiantes de medicina como educadores populares ambientales, a fin de que contribuyan a la conservación ambiental desde su rol como profesionales de la salud”. La iniciativa tiene como objetivo rescatar “la relación evidente,

* Esta comisión trabajó en el Encuentro y estuvo compuesta por: Anita, Isis, Regla y Marlen (La Marina), Giselle (CEPRODESO), Yolanda (Jagüey Grande), Félix “Tito” (IPK) y Yanet (ICIC Juan Marinello).

aunque un poco olvidada, entre medio ambiente y salud, superando la concepción clínico-epidemiológica, naturalista del medio ambiente”.

Este proyecto surge a raíz de las necesidades expresadas por los cuarenta estudiantes de medicina implicados. Por eso, su primer paso fue diagnosticar participativamente esas necesidades. El segundo, facilitar la formación de los mismos como educadores populares ambientales. Y los encuentros se han constituido en “espacios vivenciales y participativos donde los estudiantes son protagonistas de las experiencias que han estado construyendo”.

Esto nació nada más siendo una experiencia de tejido...

Desde la Casa Comunitaria de Pogolotti llegó una labor de trabajo comunitario que en sus inicios “nació siendo nada más una experiencia de tejido y se fue transformando paulatinamente en una experiencia que atiende la categoría de género dentro de la comunidad, utilizando la Educación Popular como cimiento, como base para la realización de dichos talleres”. En este taller hay aproximadamente treinta mujeres y han tocado temas de género, de masculinidad y recientemente, con la colaboración del Centro Oscar Arnulfo Romero, realizaron un taller sobre género y violencia. En estos talleres de género han participado hombres y mujeres, aunque –al decir de Hildelisa, colaboradora del proyecto– no sucede lo mismo con los talleres de tejido y corte y costura.

Mi nuevo camino

El trabajo de promoción de salud realizado por especialistas del IPK se ha caracterizado por la intencionalidad expresa del personal médico y técnico por trabajar la prevención desde las concepciones y metodologías participativas. Uno de esos Proyectos de Participación Social en Salud está coordinado por el técnico Lázaro. En la exposición de las experiencias él no estaba presente; pero Damayanti comentaba el alcance que ha tenido este proceso en el barrio de Buenavista.

Lázaro, haciendo uso de una pancarta, nos regala una historia que muestra el impacto de la Educación Popular en el trabajo que realiza en la comunidad de Buenavista y a nivel personal, y señala los aportes que la formación en el grupo FEPAD del IPK han hecho al mismo. Este proyecto partió del diagnóstico participativo, con el fin de lograr que los mensajes de prevención del dengue y del mosquito *Aedes aegypti* “se ajusten a la realidad y problemática de la localidad a través de talleres con personal de la salud (médicos y enfermeras) y con la población en general”.

Un espacio de diálogo y reflexión crítica

En la exposición de las experiencias los roles de protagonistas y espectadores fueron compartidos entre todas/os, pues a la vez que se mostraron imágenes de lo que hacemos en nuestras comunidades tuvimos la oportunidad de conocer lo que se hace en otros territorios.

Definitivamente, se trata de una experiencia gratificante, pues tanto el encuentro mismo como

la exposición en particular ha sido un “espacio donde hay personas con experiencias muy disímiles, y prima el respeto por la diversidad de creencias, estilos de vida, donde abogamos por decir no a la discriminación”. Es también un espacio de diálogo, reflexión crítica, de cuestionarnos qué estamos haciendo en nuestras prácticas y cómo podemos contribuir a este proceso social. Y ha significado, sobre todo, una oportunidad para expresar nuestro compromiso social. Al decir de Gilma: “todos los que estamos aquí nos sentimos muy revolucionarios porque la educación popular tiene muchos puntos de conexión con lo que hacemos como Revolución”.



▶ LA LLAMA NO SE APAGA

Comisión de Comunicación del Encuentro Nacional de Educadores y Educadoras Populares

Del día del cierre del Encuentro Nacional de Educadoras y Educadores Populares. La noche anterior nos dejó una estela de bailes, canciones y humor. Brilló el talento artístico de las/os participantes. El resultado fue un espectáculo en el que las identidades han confluído para mostrar lo que somos desde diversas zonas del país.

A las doce de la noche celebramos el aniversario de la Fundación de la Villa de San Cristóbal de La Habana. En el campamento no había Ceiba, sino palmas. Y como nos dijo Regla, de La Marina:

“si tienes fe no importa que sea ceiba o palma”, así que dimos las tres vueltas, pedimos a la palma... y siguió el baile... En la fogata, los boleros.



Amanecemos. Los objetivos de la sesión: evaluar el proceso que comenzó con los encuentros territoriales y el propio Encuentro Nacional. Palabras como compromiso social, intercambio de experiencias, solidaridad, reencuentro, profundidad de los debates, trabajo de las comisiones, la labor de la comisión de mística, la feria del cariño y la solidaridad, el papel de los enlaces en cada territorio; sirvieron para nombrar lo sucedido tanto en los encuentros territoriales como en el Nacional.

También se hicieron propuestas para mejorar lo que hacemos, y para hacer que estos espacios de intercambio se produzcan muchas veces en el año, aprovechando todas las formas de comunicación posibles. Esto significa que el encuentro no terminó el 16. Digamos que pasamos del Encuentro Nacional “Presencial” a múltiples encuentros que, como la FEPAD, serán “Acompañados a Distancia”. El trabajo no

va a cesar, las ganas de hacer siguen avanzando junto con el compromiso de ser educadores y educadoras que reconocen la importancia de los procesos en los que participamos junto a nuestras comunidades.

El reto en este momento es hacer que ese acompañamiento propicie que todos y todas podamos contar con los amigos y las amigas de los diferentes territorios, con sus experiencias y cuestionamientos. Por eso, la llama de la espe-

ranza sigue encendida, en el aquí y el ahora. En estos momentos en los que lo vivido late en el corazón alimentemos la llama, cuidémosla y que, hasta el próximo Encuentro presencial, nos encontremos en cada rincón posible de nuestra isla.

▶ LECCIONES APÓCRIFAS

Alicia Sevilla

Soy una niña feliz que cada tarde hace las tareas con mamá o papá (depende de a quién le toque según una programación extraña que no sigue sistematicidad alguna). Las tareas desembocan en cualquier tema que hablamos sin eso que mamá llama tapujos, mientras papá se ríe a carcajadas tapándose la cara con el delantal.

Mamá, papá y yo somos felices, incluso en las reuniones con la maestra, que por estos tiempos son bastante frecuentes. Mi maestra a veces es tan aburrida, o tan triste, o está tan enojada... o una extraña combinación de todo eso.

La última vez que nos reunimos fue por lo de las preguntas de la clase de "El mundo en que vivimos".

Es que una mañana la maestra preguntó: "A ver, niños, ¿cómo son las niñas?"

Y aunque yo no soy niño, levanté la mano de inmediato, porque pensé que nadie mejor que una niña para hablar de las niñas. Como nadie más alzó la mano, la maestra me señaló con el puntero, que es su dedo índice.

Las niñas, maestra, somos muchas y muy diferentes. Algunas niñas juegan con sus muñecas *Barbies*, otras con muñecas de trapo, y dice mi mamá que ella jugaba con muñecas hechas de tusas de maíz. A mí me gusta jugar con el tren de cajas de fósforos que me hizo mi papá, pero también juego a los peloteros con mi primo David, que dice que hay que estar preparados para cualquier agresión. La otra tarde lloré en la tienda porque quería que me compraran un caballo y una vaca con una granjita, pero mi mamá dijo que era muy caro. Luego me entretuve llenando un crucigrama y con los muñequitos de Elpidio Valdés. Maestra, usted que sabe tanto, a ver si me explica, ¿por qué la única mujer mambisa es María Silvia y sale tan poco en los muñequitos?

También hay otras niñas que bailan muy bien, pero yo me escondo para que no vean que no sé mover mis caderas. Dicen que es un problema de autoestima, pero yo todavía no entiendo mucho de eso. ¿Usted cree, maestra, que algún día las niñas nos podamos mover de cualquier modo y que a nadie le importe tanto el ritmo como el movimiento? Mi mamá y mi papá dicen que un día van a triunfar las ideas de Freire y las de Cristo, y a nadie le va a dar miedo mostrarse como es, porque la gente es distinta, maestra: hay niñas grandes y chicas, gordas y flacas, ágiles y lentas. Hay niñas que saben tejer y bor-



dar, niñas que saben manejar, niñas que trepan árboles y exploran cuevas, niñas entretenidas y niñas prácticas, niñas que quieren tener hijos y niñas que quieren amar a muchos niños sin detenerse en ninguno. Hay niñas que aman con caricias a otras niñas, y niñas que prefieren estar solas.

Ay, maestra, ¿cómo voy a explicarle cómo son las niñas, si son tantas y son tan diversas?

Me pareció que la pobre maestra palidecía, pero pensé que era un efecto del calor y tomé un poco de agua de mi pomito de la merienda, porque sentí que había hablado mucho sin haber dicho lo suficiente.

Algunos minutos después la maestra se compuso y pudo presentar su próxima pregunta al plenario (así dice mi papá cuando el grupo grande está reunido).

A ver, niños, ¿cómo son los niños?

Y, aunque sigo sin ser un niño, levanté la mano, porque conozco a muchos niños y se me ocurrió que también aquí yo tenía algo que decir.

Como toda la clase sonreía sin levantar la mano, a la maestra no le quedó más remedio que darme la palabra que exigían mis dos brazos en alto.

Los niños, maestra, también son muchos y diversos. Hay niños violentos, que quieren ser los jefes en el patio, a la hora del recreo. ¿Y cómo recrearse, maestra, cuando esos niños vienen a quitarnos la merienda o a burlarse por nuestros espejuelos, por nuestra gordura o porque no podemos ganarles en la carrera de velocidad?

Pero hay otros que son amables y nos defienden, abren las puertas para que podamos pasar y nos dan la mano para bajar las escaleras. Algunos niños leen mucho y saben cómo se evapora el agua para convertirse en nube y luego caer como lluvia para regar los campos.

Hay unos niños muy bravos que han recibido muy pocas caricias y no han aprendido a querer porque no se han sentido queridos.

Algunos niños sufren mucho porque no les permiten llorar. Se esconden en los lugares más oscuros para que nadie vea que son tan sensibles, que el alma se les escapa por los ojos. Maestra, usted que sabe tanto, ¿quién inventó esa cosa tan espantosa que hizo que a los hombres se les prohíba llorar?

Existen niños que quieren tener a su lado a niñas que les quiten los zapatos y les preparen la comida. Otros toman decisiones muy raras y se largan, dejando a las niñas con las que compartían su vida, y nunca más se ocupan de

saber cómo les va. Hay niños que aman intensamente a otros niños, comparten sus mutuos sueños y construyen su mundo íntimo donde no se niega ningún placer, donde se enfrentan los miedos y se lucha por la vida.

Algunos niños y algunas niñas se quedan en la soledad, casi para siempre, porque no saben lo que quieren, o saben y buscan, pero no encuentran.

Hay niños y niñas que son abusados de muchas maneras, otros y otras encuentran su felicidad en diversos espacios. Algunos y algunas se sienten frustradas, mientras otros y otras han podido realizar sus sueños.

Existe tanta gente en este mundo, tantos sueños, tantas utopías... Dicen mi padre y mi madre que alguien dijo una vez que cuando un deseo se satisface, se transforma, pero jamás se detiene la espiral. Y yo digo: Maestra, ¿usted hace preguntas muy difíciles? ¿O la vida es tan diversa que cada pregunta se responde con todos los matices de cada color del arcoiris?

▶ EL ECO DE LOS CAIMITOS

Yolanda Brito

Desde pequeña aprendí que el caimito no era una fruta cualquiera: su germen de vida es un árbol grande y coposo cuyas hojas muy brillantes tienen en un haz el color verde, y por el otro, un tono carmelita morado que invita a todos a disfrutar de su sombra, de su bienestar, del amor, y del agradable sosiego que produce. Y, por supuesto, a deleitarnos con la pulpa jugosa y dulce de su fruto.

Las hojas secas crujen con gran estruendo cuando son pisoteadas por los viajeros. Por eso, caminar bajo los caimitales puede ser, más que un recuerdo de infancia, una estupenda alegoría para pensar en el recién concluido Encuentro Nacional de Educadores y Educadoras Populares 2007, que tuvo como escenario una villa embrujada por sus árboles y sus plantas verdes y brillantes, en un municipio que lleva este nombre: Caimito, en la provincia de La Habana.

Si de esta cita de cinco días -del 12 al 16 de noviembre- no me quedara más que el haberla disfrutado como no lo había hecho nunca, al lado de mis compañeras/os de FEPAD de Jagüey, juntándome en cada caminata con mis amigas/os de talleres y encuentros, de alegrías y de llantos del CMMLK, si nada más hubiera cruzado miradas imprecisas o señitas cómplices con ellos/as, o solo me hubiera alistado bajo su solicitud para hacer algo que contribuyera a que aquello funcionara un tintín mejor; o si solo me resultara el haber encontrado nuevos amigos/as, la dicha de topar con las nuevas generaciones o los andares por los jardines buscando ramitas de plantas para sembrar en mi jardín, solo con eso el Encuentro tendría cien puntos de evaluación y el salvoconducto seguro a la historia de nuestras vidas.

Porque, pensándolo bien, ¿quién no encontró un nuevo amigo/a; quién no recordó tiempos pasados, alegrías de

adolescentes, amores entre los albergues y duchas frías; quién no caminó por las sombras de los árboles, quién no recogió una flor, un palito o un gajo preñado de croto multicolor para traerlo como recuerdo y como pacto de las acciones del tiempo sobre las marcas del corazón y también de la razón?

Presiento, pues, que la agenda no puede quedar marcada de manera intrascendente. No puede ser una marca cualquiera: caimito y sombra, y fruto y color y frescura y trabajo y recuerdos. Los voy enredando en una sola raya con el eco de las voces *multifantásticas* de todo lo que aprendí y vi y recogí y atesoré y revisé y analicé... no para mí, sino también para ti y el otro/a y aquellos/as y los que vendrán después... Y no te rías, que a ti te pasa lo mismo, y dime que no.

Escucho el eco de la voz entrecortada y vibrante, retadora y tierna del reverendo Raúl Suárez, reclamándonos, como un padre bueno, el derecho a defender lo que es nuestro y nos fue transmitido como un soplo del espíritu en el hilo brillante y seguro de Jesús de Nazaret, de Freire, de Luz y Caballero, de Varela, de Martí, de Frank y de Josué, de todos los que nos antecedieron. Y proponernos cinco palabras sorprendentes para el Programa EPAEL, cinco palabras que fueron sumando, como se suma en las matemáticas y como se componen, no números, sino vocablos en el componedor de los iniciados: identidad, presencia, compromiso, transparencia y consecuencia.

Con esta suma estaríamos aptos para levantar los "huesos secos" de nuestro tiempo, huesos que pertenecen al "remanente" que no ha doblado sus rodillas ante los Baales, pero que por causas más que justificadas han caído en estado depresivo. ¡Oh, Dios, que como Ezequiel en el valle sintamos el soplo de este espíritu!

Oigo, entre otros, el eco del saludo del grupo de Holguín-Granma: "el mundo reclama un corazón..." y escucho la voz de Patricio del Salto, desde el impetuoso Ecuador,

instándonos a que digamos también: “Sí, Comandante, esto apurado...” para hacer lo que tengo que hacer.

Y la alegría de juntarnos cinco y presentar a todos/as los del nodo eclesial de nuestra red, porque desde ahora seremos, entre los educadores populares, un grupo con identidad propia, para de aquí multiplicar en nuestras congregaciones lo que de bueno y noble y eterno y confluyente tiene este programa con el evangelio de Jesús. Por eso el eco que escuchamos debajo del cristal que nos cubría fue el de las palabras mismas de Jesús a sus discípulos: “Bienaventurados los pobres en espíritu, los que lloran, los mansos, los que tienen hambre y sed de justicia, los misericordiosos, los pacificadores...”

Escucho como un grito la voz del análisis y el repensar en el consabido “contexto”..., y ahora que ha pasado el tiempo, la puedo ir mezclando con la “ternura” de que nos habló Joel, con su sabiduría empírica y remoldeada en el andar con los pueblos, y su voz llena de emoción y sus ojos claros y a veces húmedos. Y, por supuesto, que cada una de estas frases duras que tengo anotadas acá, son tiernas, están llenas de esperanza y sueños, y deseos de hacer y de transformar y de retos.

Sí, Joel, claro que son tiernas, y lo serán siempre porque están esbozadas desde nuestro amor y desde la fuerza y los sin miedos que nos ha inspirado la Educación popular. Y por eso nuestras contribuciones estarán siempre marcadas “por el dejarme seducir y dejarme enamorar y a través de esa relación volver y revolver al primer amor...”

Ahora percibo las voces de Jesús haladas en la creatividad de Leybiz: “...este no es el inicio de fuego alguno, sino la continuidad de muchos fuegos...”, y el resto del grupo de liturgia que hizo el encanto de las mañanas, la profundidad del día, las alegrías de las noches; el cuchicheo de las tardes en los recorridos por la Feria del cariño y la amistad o las exposiciones de las experiencias, y la gente haciendo preguntas y copiando cositas, y pidiendo plegables, y comprando pulsitos a precio de sonrisas y gestos, de halagos y de transacciones de amistad.

“Me llevo un cucurucho de coco de Guantánamo...” “Me quedo con un creyón de Manicaragua...” “Este bolsito de La Marina está arreglado y es para mi mamá...” “Yo quiero que me regales un Limón Limonero para mi niña”. Primero. Y las sonrisas que vuelan como el aire de aquella tarde invernal, y el murmullo tenue de todos/as cubriendo los espacios fantásticos como en los cuentos de siempre.

Después doy oídos al eco de las reflexiones de Marla y eso de las “experiencias innovadoras”... y me gusta mucho escuchar a Marla, porque siempre ha dicho muchas cosas útiles y ciertas... y “jum... jum... bueno... eso todavía no lo tengo muy claro... eso tiene sus pro y sus contra... y La Marina, esa sí es una experiencia innovadora...” ¡Y claro que lo es! Pero, ¿todos podremos ser innovadores y racionalizadores y en qué medida, y por qué transformar lo creado es también una manera de crear?

En fin, me vienen las peticiones de mis amigos/as que querían poner aunque fuera en “un rinconcito cualquier”, las fotos de sus niños del barrio marginal, o sus an-

cianos haciendo ejercicios, o los de la Escuela Dominical de la iglesia, haciendo un trabajo grupal. Y pienso en sus ojos deseosos plegados acaso por la timidez que no han perdido y sé que acaso lo que han innovado es el sentimiento y la entrega, el compromiso y la batalla por hacer de cada uno de esos espacios, espacios para la participación plena de la gente que los disfruta ahora más, porque para ellos, marcados por el verticalismo y lo dogmático, decirles que ahora pueden expresarse en la actividad, o que lo que ellos piensan es bien válido, es algo que va más allá de todo invento o toda innovación.

El eco trae la “coyuntura latinoamericana”. La voz segura de Néstor, Patricio y Nalú y la noche cayendo como sábana fresca sobre la carpa... y el sueño y los refunfuños del “lado opuesto del corazón” porque queríamos oír y el sueño nos mataba a todos/as... y la frase “PACHACUTI CONTINENTAL=REVOLUCION CONTINENTAL”, y poner lo mejor de cada uno de nosotros/as para reencarnar la historia, para hacer que se nos reencarnen Hatuey y Guarina, y el Ché y el Indio Tupacamaru y Celia y los otros, que es la única reencarnación deseable.

Y nos recreamos en la noche aquella cuando Isabel, la manicaraguense, declamó los Ecos del carretero, y dijo que por no tener el eco había perdido el texto. Entonces me di cuenta de la importancia del eco... y el eco de las tradiciones y los miedos de las mujeres y la voz dulce de Isabelita -¡qué mujer...!- e Ivette, que no las vi nunca y que se me quedaron para siempre en el recuerdo.

¡Qué deseos de trabajar, qué heroísmo ante las dificultades! “Romper los estereotipos...”, dijeron ambas sin ponerse de acuerdo. Insistir, enseñar y no cansarnos de aprender.

Cuando escuché a Nalú con su confusión entre el castellano y el portugués, creí que no nos entenderíamos, pero ahora, el eco de su apacible voz me llega como una lección imperecedera: “que no me diga más que no sabe que es opresor... Él lo sabe muy bien... y sabe los mecanismos...” Y no voy a explicarlo mucho porque ustedes también saben... ¡Qué Nalú tan genial!

Sí, más que eco, quisiera tenerla delante nuevamente: la historia del movimiento feminista, los fallos y los excesos y también los tropiezos en las piedras que como gigantes han aparecido en el camino de estas mujeres increíbles y valientes que lo han dado todo, no solo en defensa de la mujer, sino porque crear relaciones más equitativas y de más amor, nos hará seres más plenos, más felices, a hombres y mujeres.

Si Carmen Nora supiera la pena que me da el eco de su voz en el abrazo, y Martuale y María Isabel en sus apuros y en sus sustos, si en vez de resonancia tuviera de nuevo el apuro de Adalys, la presteza de Daysi, la segura prestancia de Alicita, y la caricia de Magalys y Laidys quitándome el mareo de la “Yutón” y repitiéndome “quédate tranquilita que esto se pasa.”

¡Por qué escucho la voz de Landy en sus recontos de papelitos, junto a la destreza de Anita, Isis y las demás en el grupo de comunicación, y la tos de Amalia y la fiebre de Rosa y las lecturas inconvenientes y las justificaciones

sobre lo injustificable en la lección sobre la muerte, que se encontraron en la mañana con la antítesis de “la lección de la niña”, que no era la “niña mala” del romance de Raúl Ferrer, pero que era la que creó Alicita para todos/as? ¡Cuánta inteligencia en la narración, cuánta ternura en las palabras! Abrazarla luego, y decirle, “gracias, Alicita”, por tu niña”.

Sí, porque también es necesario que podamos decir al otro/a no lo que tiene que hacer, sino lo que pudiera hacerse mejor, lo que sería más eficaz, aunque no sea la manera en la que lo hemos hecho siempre; o que aquello, hecho por costumbre o por vicio, o por resaltar los talentos de la personalidad herida, hace daño a otros que están a nuestro alrededor y “más vale no hacer caer al otro/a”, sino hacerlo feliz... más o menos pensando “que otros no pasen lo que yo pasé”, que es lo que aprendimos de nuestros antepasados sabios.

¿Cómo ensordecer el eco de lo que ha sido, es y será la FEPAD? ¿Cómo estropear lo fecundo del árbol? ¿Cómo taponear

para impedir que escuche las resonancias de las articulaciones, de los procesos de conocimiento, de las relaciones interpersonales establecidas para siempre?

“Eco dice y no estoy sordo”...camino de mis antojos... “camino largo, camino/ que no me atrevo a vadear...” Me aferro al eco para continuar el camino. Y somos educadores/as populares por antojo, por vocación, por misión, porque...

Y estoy cayendo en cuenta, de un lado una cosa y por otro lado otra, de aquí una voz y de allá un mensaje y la magia del fruto que saboreamos todos, renovando de hilos eslabonados las manos que se levantan y se unen al ritmo de “la era que está pariendo un corazón, y no puede más, se muere de dolor...”

Verde y morado, caimito esperado, caimito pasado, caimito recordado, caimito para el futuro que es hoy y mañana... Y cuando otros pisen nuestras hojas llevadas por el viento vocearemos con fuerza: esperaremos el próximo Encuentro Nacional y quisiéramos, siempre, reencontrarnos como educadores/as populares.

▶ CUBA: RESERVA DE TERNURA Y DIGNIDAD DE LA HUMANIDAD

*Patricio Del Salto Galán**

No son desconocidas las limitaciones económicas por las que el pueblo cubano atraviesa luego del derrumbe del campo socialista. El criminal e irracional bloqueo que el imperialismo norteamericano impone a Cuba desde hace 49 años, y que solo en el ámbito económico ha causado un perjuicio que sobrepasa los 89 000 millones de dólares, es otra de las causas y la fundamental por la que la Isla rebelde del Caribe pasa tantas necesidades. Como si fuera poco, este pueblo noble y abnegado constantemente tiene que afrontar desastres naturales que afectan su modesta economía, como los producidos hace unos días por la tormenta tropical Noel, que azotó la zona oriental de la Isla dejando pérdidas que sobrepasan los 500 millones de dólares. No se puede dejar de señalar que a estas causas se suman los errores propios que el sistema socialista cubano no ha logrado superar, que a decir del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz, sería lo único que podría destruir desde dentro a la Revolución.

Sin embargo, Cuba continúa siendo una potencia mundial en educación, salud, deportes, seguridad social, ciencia, cultura, solidaridad, ternura y alegría. No hay pueblo sobre la tierra cuyo temple haya sido probado de tantas maneras y que a pesar de todo se mantenga altivo y dispuesto a vencer todas las batallas. El amoroso pueblo de Cuba ha sido probado como en la fragua se prueba el temple del acero, como al oro y la plata se lo purifica en el

crisol. Parecería que Cuba tendría una sublime misión en el Planeta: la de demostrar a la humanidad que no hay dificultad que no pueda ser vencida con dignidad, amor, voluntad, patriotismo, alegría, solidaridad, inteligencia y ternura; que hay que compartir con los pueblos empobrecidos del mundo de lo que nos falta y no de lo que nos sobra; que no existe poder imperial que pueda doblegar la dignidad de un pueblo cuando este está bien conducido, ha alcanzado niveles óptimos de cultura y está presto a cualquier sacrificio por lo que cree. Sin la menor duda podemos decir que el mayor triunfo de la Revolución Cubana es haber demostrado al mundo que la prepotencia de cualquier imperio puede ser vencida con el amor revolucionario como le inculcara el profeta universal José Martí al enseñarnos que “Patria es humanidad”.

Este pueblo indomable y que ha vencido todas las batallas, se encuentra actualmente afrontando un nuevo reto, una nueva etapa en el “proceso de rectificación”. Para ello se están llevando a cabo con fervor revolucionario amplios debates en todos sectores de la sociedad, sobre todo luego que el General de Ejército, Raúl Castro, pronunciara su discurso con motivo del aniversario por el 26 de Julio, en el que hace un ferviente llamado a que el pueblo revolucionario de Cuba de manera soberana resuelva los problemas de la cotidianidad, venza la ineficiencia y la corrupción existente en algunos sectores, y perfeccione el socialismo para acrecentar su bienestar. Es así que están convencidos de que el capitalismo jamás será la alternativa para solucionar sus sentidos problemas, por lo que se ratifican en mantener su socialismo y perfeccionarlo sin intromisiones externas de ninguna clase.

Uno se pregunta: ¿Qué es aquello que tiene este pueblo sin igual que puede enfrentarse con dignidad a la potencia imperialista más sofisticada de todos los tiempos?

* Filósofo y teólogo ecuatoriano.

Para conocer a Cuba por dentro no hay que quedarse solamente con las opiniones de aquellos que rodean los hoteles o que aspiran a vivir con privilegios, hay que ser conscientes de lo expresado al inicio de esta exposición. Solo entonces podremos acercarnos a la realidad cubana con justeza, abrir las puertas del corazón de este entrañable pueblo y beber en su seno el néctar de su ternura solidaria sin límites, sin hipocresía, sin fronteras. Hay que ser sencillos, porque este pueblo disfruta en grande con lo pequeño. Caben perfectamente al pueblo cubano las sublimes palabras de Jesús, el Cristo: "El que no se hace sencillo como uno de estos pequeños no entrará en el Reino de los cielos..." Sí, para ingresar al cielo de la cultura cubana hay que ser sencillos, hay que tener una escala de valores espirituales distinta a la que inculca el capitalismo neoliberal, que todo lo ve como mercancía. Hay que saber que sin la codicia y acumulación egoísta se puede ser feliz y propiciar la felicidad a los que nos rodean.

Existe, por tanto, la firme decisión de preservar su Revolución que les ha costado la sangre sagrada de sus héroes y el sufrimiento heroico del pueblo durante todos estos años. Así lo expresó el 12 de noviembre del año en curso el Diputado Reverendo Raúl Suárez en el profético discurso inaugural del evento de educadores y educadoras populares de Cuba, convocado por el Centro Memorial Martin Luther King, Jr., al cual tuve el honor de asistir y realimentar mi espíritu revolucionario bebiendo de los testimonios de los participantes provenientes de las diversas zonas de la Isla. Es de justicia citar las enternecidas palabras con las que una de las educadoras populares nos conminaba a seguir luchando en este momento histórico: "Hay que seducir y dejarse seducir hasta alcanzar el primer amor", convocándonos con ello a trabajar en el cultivo de las conciencias con el mismo fervor de los inicios de la Revolución.

Esta etapa de perfeccionamiento del socialismo se realiza a la luz de las enseñanzas de Fidel que nos recuerda lo que implica una Revolución:

...Revolución es sentido del momento histórico, es cambiar todo lo que debe ser cambiado; es igualdad y libertad plenas, es ser tratado y tratar a los demás como seres humanos; es emanciparnos por nosotros mismos y con nuestros propios esfuerzos, es desafiar poderosas fuerzas dominantes dentro y fuera del ámbito social y nacional; es defender valores en los que se cree al precio de cualquier sacrificio; es modestia, desinterés, inteligencia y realismo; es no mentir jamás ni violar principios éticos; es convicción profunda de que no existe fuerza en el mundo capaz de aplastar la fuerza de la verdad y las ideas. Revolución es unidad, es independencia, es luchar por nuestros sueños de justicia para Cuba y para el mundo, que es la base de nuestro patriotismo, nuestro socialismo y nuestro internacionalismo.

En este contexto recibimos en Cuba la noticia sobre el incidente entre el Rey de España y el Presidente venezolano Hugo Chávez Frías durante la Cumbre Iberoamericana, cuando con voz prepotente el Rey de los españoles pre-

tende ordenar a nuestro Presidente latinoamericano con estas palabras: "¿Por qué no te callas?"

Era lo que faltaba para que emerja con más fuerza que nunca lo que tenemos de indios, negros, mulatos, cholos y mestizos dignos. Vienen a nuestra conciencia los crímenes horrendos cometidos por los colonizadores españoles (alrededor de setenta millones de asesinados) y la usurpación de nuestras riquezas, con las que los conquistadores salvaron su decadente sistema feudal. Y, por cierto, es la oportunidad de preguntar al Rey Juan Carlos: ¿Dónde están nuestras riquezas? Nos preguntamos también cómo serían sus ancestros si hoy su "Majestad" pretende dar órdenes en territorios que no están bajo su potestad desde hace siglos. Qué coincidencia fenomenal existe entre el "exabrupto" del Rey y las aspiraciones del Presidente Bush y el Papa Benedicto XVI para que se callen de una vez para siempre nuestros líderes revolucionarios: Fidel Castro, Hugo Chávez y Evo Morales.

Esta es la hora de que nuestras voces se levanten desde las raíces originarias de Amerindia y Afroamérica y silencien para siempre todos los dogmas filosóficos, políticos, económicos, religiosos, culturales y sociales que nos impusieron los conquistadores de turno, puesto que sobre ellos erigieron su sistema genocida, etnocida y *ecocida*. Esta es la única manera de salvar a la Madre Tierra y a la humanidad de la codicia voraz de los actuales conquistadores neoliberales, y por consiguiente religarnos de una manera cierta con el único Dios posible que está presente en el corazón de todos los seres que habitamos en este planeta. Desprendiéndonos de los dogmas de los conquistadores entenderemos a cabalidad el mensaje originario y libertario de Jesús, el Cristo, y podremos hermanarlo con las sabidurías originarias que prevalecen de manera especial en los pueblos indígenas y negros; entonces podremos caminar sobre las huellas de nuestros héroes y retornar al Alli Kawsay (Buen Vivir) que nos fue arrebatado desde hace siglos.

Por tanto, es evidente que en el continente Abya Yala (Tierra llena de vida, como lo denominaron los indios Kunas de Panamá) estamos viviendo ya contracciones y dolores de parto. Para esta etapa del nuevo alumbramiento debemos hacer acopio de las experiencias de lucha acumuladas desde hace siglos, de la misma manera que una Madre hace acopio por amor de todas sus fuerzas para ser capaz de desgarrarse y parir a aquel que cultivó en su vientre con tanto afán.

En esta etapa de parto continental, que la sabiduría de los Andes denomina PACHAKUTIK, la "Estrella cubana" ya no está sola, y afronta el reto de convertirse con mayor fulgor en el "Lucero de la Mañana", que junto con otras estrellas revolucionarias anuncian el fin de la noche neoliberal y preludian el nuevo día, en el que las voces de los opresores ya no son las que ordenan, sino son las de los pueblos libres que a una voz gritan a los neo-colonizadores: ¡¿POR QUÉ NO SE CALLAN?!

20 de noviembre de 2007

► BETANIA EN CUBA

Alejandro Dausá

En tres ciudades de Cuba se desarrolló en forma simultánea un singular encuentro. Se trata de la Jornada Betania, rostro visible, masivo y celebrativo de un año de trabajo y reflexión sobre el eje temático *Ecumenismo: comprender y aprender la diversidad*. Convocó a unas trescientas cincuenta personas de quince denominaciones evangélicas y contó además con la participación de católicos de diferentes parroquias.

La experiencia –iniciada hace tres años desde el Centro Memorial Dr. Martin Luther King, Jr.– procura promover el ecumenismo de base a partir de valores comunes articulados con una pedagogía que estimula la construcción comunitaria del conocimiento,

la horizontalidad de las relaciones de poder y la participación en el proceso para hacer habitable y acogedora la casa común local y planetaria.

El texto bíblico seleccionado fue Mc 9, 33-41, que plantea algunos temas sugestivos: los peligros del poder con pretensiones de control absoluto, las percepciones y propuestas jesuánicas acerca de otras posibilidades en su ejercicio y, en particular, la importancia de establecer alianzas con todas aquellas personas que trabajan «en la expulsión de demonios», sin excluirlas ni discriminarlas, sino uniéndonos a ellas en cualquier proceso que implique humanización,



más allá de diferencias filosóficas, conceptuales o metodológicas.

La Jornada Betania apuesta y es a la vez expresión de procesos de encuentro, diálogo y debate franco, superando el interdenominacionalismo en boga, así como ciertas tendencias a eventos eclesiales multitudinarios que funcionan como espectáculos, sin ningún tipo de intercambio ni reflexión responsable sobre la realidad.



Una casa amable donde habitar III

Ailed Villalba

En 2007 esta sección ha acompañado los Talleres Regionales de formación de líderes, desarrollados bajo el tema *Ecumenismo: comprender y aprender la diversidad*, que celebraron su segunda y última fase para este año en los meses de septiembre y octubre.

Muchas han sido las experiencias durante este recorrido, algunas de ellas compartidas por quienes leen este boletín y quienes seguimos el tema desde los ejercicios y las reflexiones contenidas en los diseños de los talleres.

En esta ocasión les invitamos a recorrer el último tramo de esta parte del camino. Queremos reflexionar, una vez más, sobre el ecumenismo que desarrollamos en nuestras comunidades, mirar críticamente nuestras prácticas ecuménicas y dejarnos interpelar por el desafío que implica querer habitar en ecumenía.

Todo esto puede servir tanto para la reflexión individual, como para ser usado en encuentros comunitarios, estudios bíblicos, etc. Tenlo en cuenta.

¿Ya estamos listos? Pues a caminar...

El último tramo es también el primero

Acercarse al final de un camino nos hace pensar en el camino todo, en los pasos que hemos dado, los obstáculos

encontrados, los sueños que se van cumpliendo y los que no vemos cumplirse. Por eso, les invitamos a recordar los pasos anteriores. Ya saben, recordar, volver a pasar por el corazón.

Para esto existen algunas variantes. Es bueno tener claro que ninguna de ellas excluye a las otras. Buscar en números anteriores las otras reflexiones que han aparecido en esta sección, y releerlas; indagar sobre la experiencia de alguna persona que haya participado de la primera fase de los talleres; preguntarse a una/o misma/o sobre su experiencia, cómo entiende y vive el ecumenismo.

Caracterizar, reconocer, advertir

Al hablar de ecumenismo no nos referimos a experiencias ajenas, sino a las propias experiencias que se desarrollan en las comunidades de cada una/o de nosotras/os. Estas experiencias caracterizan el tipo de ecumenismo que estamos llevando a cabo, reconocen sus aportes y advierten los desafíos. No nos quedemos más en qué hacen o qué no hacen las denominaciones, movimientos, jerarquías: miremos al interior de nuestras comunidades.

Te proponemos el siguiente ejercicio:

Pide a las personas que compartan en pequeños grupos:

- ¿Qué tipo de ecumenismo practica tu comunidad? Di sus características.
- ¿Qué aportes han proporcionado esas prácticas ecuménicas para la vida y el trabajo comunitario de tu iglesia?
- ¿Qué conflictos se han producido? ¿Qué obstáculos han tenido?

En plenario, mientras comparten lo que han comentado, advierte las líneas fundamentales, es decir, las ca-



racterísticas comunes de las experiencias ecuménicas, los principales aportes, los obstáculos más desafiantes. De esta forma, el grupo puede advertir también los principales retos y desafíos para el ecumenismo cubano actual.

Los desafíos se escriben y se colocan en el medio del salón. Se separan en dos subgrupos. Un subgrupo trabaja cuáles desafíos se pueden poner en práctica y el otro cuáles no.

Las comunidades de ayer y de hoy

Es hora de hacer un alto en el camino, un alto que no significa inercia, al contrario, requiere mucha movilidad. Ahora queremos ver la manera en que las comunidades del primer siglo afrontaron su diversidad de características, se vieron retadas y desafiadas, los obstáculos que encontraron. El objetivo de este tramo es, también, poner la mirada y el corazón en aquellos y aquellas que quedaron y quedan excluidos de las comunidades cristianas, y las causas de estas exclusiones.

1. Para dar un paso más en la caracterización de las comunidades, esta vez desde los sujetos que la componen o no la componen, te invitamos a rehacer un ejercicio que ya compartimos en tramos anteriores, pero esta vez, con otro objetivo.

Haz pequeños grupos y pide a cada uno que dibuje una fotografía de una comunidad del cristianismo del primer siglo. Para esto:

- Comparten cómo se imaginan esa comunidad, quiénes formarían parte de ella, qué harían, dónde lo harían, qué clase social o económica tendrían.
- Ubican geográficamente la comunidad y comparten cómo esta ubicación influye en las personas que forman parte de ella.
- Dibujan la fotografía teniendo en cuenta estas cosas.

Al terminar el dibujo, los subgrupos intercambian las fotografías y añaden o quitan aquello que consideran necesario, también pueden apuntar sus dudas e impresiones. Entonces, se colocan las pinturas en el centro

del salón y escuchamos la presentación de cada una de ellas, tanto por quienes las dibujaron como por quienes las reformaron.

En el plenario, debatimos las siguientes preguntas:

- ¿Quiénes están presentes en las comunidades que aparecen en las fotografías? ¿Qué hacen? ¿Cuál es su clase social, económica? ¿Por qué?
- ¿Quiénes tienen puestos importantes? ¿Quiénes no? ¿Por qué?
- ¿Cómo son las relaciones entre los hombres y las mujeres, entre niños y adultos, personas con diferentes labores?
- ¿Quiénes no están presentes? ¿Por qué crees que eso sucede?

Este ejercicio nos adentra en uno de los desafíos de las comunidades de ayer y de hoy: las personas que fueron y son excluidas y las causas de esa exclusión.

2. Te proponemos mirar el texto bíblico desde esta percepción, con el ejercicio 1 de la página 102 del Cuaderno Teológico *Los caminos originarios: diversidad en las comunidades neotestamentarias*. Este texto pone al descubierto las limitaciones de los judíos en algunas iglesias para ejercer el servicio frente a quienes consideraban impuros o excluidos; asimismo, nos habla del malestar de un grupo que era excluido y considerado inferior dentro de esa comunidad.

Lee Hch 6,1-6:

- ¿Qué conflicto muestra el texto?
- Según el texto, ¿qué grupos sociales componen la comunidad?
- ¿Qué exclusiones aparecen entre los diferentes grupos y qué conflictos generan entre los miembros de la comunidad?
- ¿Crees que la solución dada (v 3-4) resuelve los conflictos de la comunidad? ¿Por qué?

Cada grupo presenta lo que discutieron en plenario.

3. Invita a los participantes a que, por iglesias o denominaciones, dibujen la pintura de su comunidad o denominación.

Mientras se presentan los dibujos, nos hacemos las mismas preguntas que anteriormente hicimos a las comunidades del primer siglo. Reléelas. Así, tendremos una fotografía más o menos clara de cómo se están dando las relaciones en nuestras comunidades, quiénes están siendo excluidos o excluidas, las causas, nuestra postura ante eso.

Es bueno que discutamos sobre cómo nos sentimos frente a quienes son excluidos y cómo nos sentimos cuando somos nosotros o nosotras los/as excluidos/as.

El peligro de la exclusión: Aprender y comprender la diversidad es darle espacio a esa diversidad

Habitar en una casa amable no se trata solo de ser amables, de respetar a nuestros semejantes; se trata de relacionarnos con aquellas personas cuya diversidad está en tensión con las nuestras. Queremos que notes que no estamos hablando de personas “diferentes a nosotros”. Es que todos/as somos diferentes, por eso hablamos de la manera en que nos relacionamos desde nuestras diversidades, las que muchas veces están en conflicto.

En la construcción constante del ecumenismo, de la casa -que es un barrio porque incluye muchas casitas diferentes, muchas personas diferentes, un barrio donde se está a gusto porque se trabaja por la justicia y se condenan las injusticias- debemos ser conscientes de nuestra participación en las exclusiones que se dan dentro de esas casas. Ser conscientes y desear transformar esa realidad es la manera de dar un paso más, poner otro bloque, el último de este camino, que no acaba aquí, sino es una puerta a muchos otros recorridos.

Coloca en el salón papelógrafos e invita a los participantes a escribir en ellos las denuncias que quieren hacer ante las exclusiones de las que han sido víctimas o en las que han participado.

Pide a dos o tres personas que lean estas denuncias. Entonces, pregunta cómo se han sentido y qué les ha hecho recordar el ejercicio.

Alrededor de los papelógrafos, con nuestras denuncias al frente, hacemos un compromiso, el compromiso por la casa amable donde habitar, el compromiso de denunciar las exclusiones, de promover la participación y la ecumenía.

Chirrin, chirrán.

Unas últimas preguntitas, para no perder la costumbre:

-¿Cuáles son las bases que ahora consideras importantes para el ecumenismo?

-¿Ha cambiado en algo tu manera de pensar sobre este tema? ¿En qué aspecto?

-¿Qué nuevos desafíos avizoras? ¿Con qué cuentas para afrontarlos?

Hasta aquí nuestro camino. Hemos terminado el año, compartido los diseños y experiencias de los talleres, hemos aprendido y comprendido la diversidad. Para eso, sabemos que fue necesario compartir nuestras experiencias, mirar los textos bíblicos esperando que nos iluminen a partir de la experiencia de aquellas comunidades; que fue necesario un camino donde cada uno, cada una de nosotras, fuera participe de sus pasos. De nada nos hubiera valido entrar a este tema si no hubiéramos utilizado una metodología basada en una concepción pedagógica participativa y liberadora. Este es el tema de los talleres del próximo año, la pedagogía de la participación, que nos libera y nos transforma.

¡Nos vemos, caminante, para construir nuevos caminos!

Andares teológicos

LA DIVERSIDAD DESDE UNA PASTORAL COMUNITARIA

Izett Samá Hernández*

Durante mucho tiempo la Iglesia vivió encerrada, no solo dentro sus propios muros, sino dentro de sus tradiciones, dogmas y reglamentaciones que han limitado el verdadero sentido de una comunidad de fe.

En la actualidad, bajo el trillado lema “la Iglesia tiene que salir afuera”, las congregaciones guiadas por sus líderes se sumergen en disímiles acciones que favorecen a varios sectores de nuestra sociedad.

En mi opinión, para llevar adelante una pastoral que responda al legado ético-misionero de Jesús de Nazaret es necesario reconsiderar algunos aspectos que, a pesar de encontrarse dentro de los principios que rigen la Iglesia, han sido mal implementados o manipulados a lo largo de la historia.

Tener una concepción popular a la hora de implementar la pastoral, ha sido fundamental para el trabajo que deseo desarrollar. Algunos de los elementos que han contribuido al enriquecimiento de la vida comunitaria son los siguientes:

La horizontalidad de las relaciones que se establecen entre las/os miembros de la comunidad, independientemente del rol de cada quien.

Las jerarquizaciones correspondientes a las diversas maneras de organizar la iglesia, donde se da importancia a unas/os por encima de otras/os, son barreras que impiden el buen desarrollo de la comunidad y ayudan a las fragmentaciones, divisiones y discriminaciones dentro de la misma. Por lo tanto, ser horizontal implica reconocer la importancia y el valor de la presencia y la participación de cada una de las personas en la vida comunitaria; tener en cuenta las opiniones de cada quien a la hora de planificar, realizar y evaluar el trabajo como comunidad; ser accesible para todas/os y, especialmente, brindar herramientas para la participación y la incorporación activa en la toma de decisiones y la planificación del trabajo y la vida comunitaria. Por otra parte, durante mucho tiempo se ha supuesto que la pastora y el pastor conocen lo mejor para la iglesia o para cada miembro de la misma, sin embargo,

* Pastora de la Iglesia Presbiteriana-Reformada de Los Palos y colaboradora del CMLK.

desde la concepción popular tienes necesariamente que involucrar a todas las personas de la comunidad en un proceso constante de observación, reflexión y diagnóstico de la realidad y a partir de ahí viene la planificación y la implementación de acciones para transformar esa realidad.

Acompañamiento como práctica indispensable para el enriquecimiento de la vida personal y comunitaria.

Acompañar es necesariamente involucrarse en la vida del otro o la otra, no desde la superioridad de creernos mejores o indicadas/os para controlar o decidir por los demás, sino desde la solidaridad y la disposición de caminar junto a otras/os, con todo lo que esto implica. Nuestras comunidades tienen que ser espacios de acompañamiento para cada persona; no es solamente la pastora, el pastor o el/la líder quienes acompañan sino toda la comunidad. Para esto es necesario incorporar procesos que eduquen a la comunidad en el respeto por la otra y el otro, la comprensión de la diversidad del ser humano y la riqueza de convivir con esa diversidad. Acompañar significa reconocer, aceptar e incorporar las historias personales, familiares y sociales que conforman la existencia de cada cual y ayudan a fomentar, desarrollar y enriquecer la vida que cada quien ha decidido llevar, teniendo en cuenta el valor ético del Evangelio por encima de las regulaciones morales dicta-

minadas por la Iglesia y la sociedad. Sería, entonces, un acompañamiento mutuo que deja fuera prejuicios, visiones estereotipadas o enjuiciamientos morales, que no acepta rechazos, discriminaciones, ni marginaciones. Esto conduciría a la comunidad a ser un espacio de realización y crecimiento personal para todas/os y cada una/o, a la vez que conduciría a incorporar personas más plenas, capaces de aportar nuevas visiones a la sociedad.

A pesar de que enfrentar el trabajo pastoral en una iglesia desde la concepción popular es estimulante en tanto gratifica y reconforta, es al mismo tiempo difícil y complicado, pues exige no solo el doble del esfuerzo, sino también una entrega constante y permanente. Incorporar a la comunidad en un proceso educativo que transforme las maneras de relacionarse, de ver al otro y a la otra, la manera de verse, incluso a sí misma/o, de ver a Dios, a la comunidad, la vida de fe, es un desafío constante que conlleva un arduo trabajo educativo y de acompañamiento. Sin embargo, no concibo mi labor como pastora fuera de las herramientas y los métodos que ofrece la concepción popular, por lo tanto, toda mi visión pastoral, toda la reflexión teológica que puedo realizar es fruto de las acciones, reflexiones y cosmovisiones que comparto día a día con las personas que trabajan, actúan y comparten su vida en y con la comunidad.



*MANIFIESTO DE SANTIAGO**

El nuevo protagonismo social

Reunidos en Santiago de Chile, los días 8 y 9 de noviembre de 2007, en el marco de la Cumbre por la amistad e integración de los pueblos iberoamericanos, los representantes de organizaciones sociales, políticas y culturales, de pueblos originarios, entidades académicas, artísticas y ciudadanos en general, hemos debatido, en un marco de pluralismo y respeto, las contradictorias realidades de nuestra región y concordado acciones que permitan avanzar hacia la democratización, unidad, soberanía y autodeterminación de nuestros pueblos y naciones.

Constatamos, esperanzados, el resurgimiento de un extendido protagonismo de los movimientos sociales y fuerzas políticas progresistas cuyas luchas articuladas, cada vez más amplias y persistentes, han influido decisivamente en la elección –en diversos países– de gobernantes afines y sensibles al gran ideario de emancipación, unidad e integración latinoamericana, impulsando procesos de cam-

bio en la región que valoramos como un avance de gran proyección histórica.

Ya podemos hablar de futuro y diseñar estrategias basadas en la solidaridad y la cooperación de nuestros pueblos, porque tenemos presente y evocamos hoy a líderes y movimientos que ayer derrocharon heroísmo y tenacidad inconmensurables. Lo decimos desde Chile, donde la codicia entró con la espada y la cruz para aplastar, después de trescientos años, la resistencia ejemplar del pueblo mapuche; a cien años de la masacre de trabajadores chilenos, peruanos, bolivianos, argentinos y españoles en la Escuela Santa María de Iquique. En este país donde las empresas transnacionales activaron la maquinaria militar y financiera del imperio para derrocar al presidente constitucional Salvador Allende e impedir su proyecto de transformaciones sociales y de unidad latinoamericana; donde las bayonetas sirvieron a la plutocracia y al capital extranjero para entronizar un modelo neoliberal que se traduce en la extrema concentración de la riqueza, la exclusión social y política de las grandes mayorías, donde los poderes fácticos y el gran capital han pasado a controlar la política, los medios de comunicación y la institucionalidad.

La nueva realidad política del continente y sus promisorias perspectivas reconoce una multiplicidad de vertientes sociales, culturales e ideológicas que adoptan originales métodos y estructuras, diversos lenguajes, formas de lucha y propuestas programáticas. En esa diversidad, anti-

* Minga Informativa de Movimientos Sociales (<http://movimientos.org/>)



tesis del dogmatismo, sectarismo y hegemonismo, radica su fuerza y su legitimidad histórica.

A partir de las demandas por la protección del ecosistema, la defensa de la tierra, los territorios y los derechos de los pueblos originarios, el rechazo a la explotación y enajenación de nuestros recursos naturales, las reivindicaciones de los trabajadores, el rechazo a la expropiación de los ahorros *previsionales*, la denuncia de las bases militares estadounidenses en sectores estratégicos del continente, la defensa de los derechos humanos, el fortalecimiento del rol del Estado en los emprendimientos productivos y para garantizar el derecho ciudadano a la Salud, Educación y Vivienda, Trabajo y Previsión, contra la discriminación de la mujer y los adultos mayores, por los derechos de la juventud y otros sectores avasallados por las políticas neoliberales, los movimientos sociales avanzan hacia propuestas políticas unitarias ante los grandes problemas nacionales y contribuyen a levantar una nueva alternativa que permita a Latinoamérica y el Caribe intervenir con fuerza propia en los candentes problemas que afronta la humanidad.

Por lo mismo es que rechazamos aquellas prácticas que buscan atomizar a las organizaciones sociales subordinándolas como insumo de políticas estatales funcionales que apuntan a perpetuar el modelo económico e institucional.

Los movimientos sociales ya no se conforman con cambios cosméticos, sino plantean un rechazo total al actual modelo de dominación económica, política y cultural que implica la comercialización de todos los ámbitos de la vida pública y personal y el ánimo de lucro como supremo valor de una sociedad que percibe a cada individuo como rival del otro. Lo anterior, en consonancia con la crítica que hacen los pueblos, a nivel mundial, a la globalización depredadora y a la guerra como solución a los problemas de la humanidad.

Por su parte, las fuerzas políticas que buscan alternativas al sistema imperante, tienen el desafío de encontrar nuevas formas de interlocución y complementación con las luchas sociales, en el entendido de que ambas esferas se retroalimentan y se necesitan.

Una integración desde los pueblos y para los pueblos

Entendemos la integración regional como un proceso de enriquecimiento mutuo, de potenciación de nuestras fortalezas, de nuestra capacidad de intercomunicación con el mundo, partiendo del reconocimiento del ser humano a cuyo bienestar y felicidad deben subordinarse todas las políticas públicas.

En la forja del futuro de América Latina y el Caribe, podemos construir ciudadanía con lo mejor de cada pueblo y cultura que la compone. Su integración debe darse desde la misma base social, partiendo de las siguientes premisas esenciales:

- La recuperación de los recursos naturales, mineros, hídricos, pesqueros, forestales y energéticos; la reforma agraria y la soberanía alimentaria como procesos que salvaguarden la participación y los intereses de los pueblos y naciones.
- La integración energética en armonía con el medio ambiente.
- Los acuerdos de integración económica deben poner el acento en las múltiples formas de economía solidaria, protegiendo el rol de la micro, pequeña y mediana empresa.
- Este proceso admite múltiples modalidades institucionales en el ámbito sectorial y territorial, con diversos grados según la realidad de cada región. En tal sentido, apoyamos el surgimiento de instrumentos tales como el ALBA, Banco del Sur y otros, que son expresión de la voluntad integradora de nuestros pueblos.
- La lucha democrática debe fortalecer los procesos constituyentes y la creación de una nueva institucionalidad que considere el rol protagónico del movimiento sindical, de los trabajadores de la ciudad y del campo, de los pueblos indígenas originarios y del conjunto de las fuerzas sociales. En ese contexto, saludamos la aprobación, por parte de las Naciones Unidas, de la Declaración Internacional sobre los derechos de los pueblos indígenas.
- El desmantelamiento de los mecanismos de opresión que conjugan edad, clase, sexo, género y etnia.

- La activa solidaridad con los pueblos y gobiernos que construyen caminos alternativos al capitalismo neoliberal. En este sentido, denunciamos al gobierno de los Estados Unidos por su constante satanización y criminalización de las luchas sociales y sus actividades de agresión y hostigamiento a los gobiernos que adoptan el rumbo de la emancipación popular.
- El respeto y reconocimiento a las culturas y autonomías de las comunidades originarias.
- La resolución de los conflictos históricos entre las naciones, la reducción de los presupuestos bélicos, el desarme proporcional y progresivo en todos los países de la región para reorientar estos recursos a las necesidades de salud y educación.

- El libre tránsito de las personas y sus derechos migratorios.

Nuestros pueblos están en capacidad de unirse a pesar de la diversidad geográfica, étnica, cultural y política, e imaginar y construir otras soluciones para este único mundo. Sabemos que esta lucha se enfrenta a enemigos carentes de escrúpulos, cuya voracidad y hegemonismo han significado enormes tragedias para nuestros pueblos. Aun así, tenemos fe en la justicia de nuestros postulados y nos hacemos cargo de las grandes epopeyas que a lo largo de cinco siglos nos han permitido avanzar hacia la condición de pueblos dignos, sujetos de nuestra propia historia.

LA PUNTA DEL ICEBERG

Amaya Paz

A propósito del Día Internacional de Lucha contra la violencia de género

Uno de los problemas globales más ignorados por las sociedades llamadas “modernas” es la violencia contra las mujeres. Los datos hablan por sí solos: 130 millones de niñas y adolescentes en todo el mundo han sido objeto de mutilación genital; una de cada cinco mujeres es víctima de violación o de intento de violación una vez en su vida; entre el 25 y el 75% de las mujeres –dependiendo del país– sufren agresiones físicas o psicológicas en el entorno familiar... Y así podemos seguir mencionando cifras y restando humanidad a un asunto que es práctica cotidiana en muchas naciones de este planeta.

De múltiples formas y en distintos grados de intensidad se presenta la violencia contra la mujer: violencia doméstica, acoso en el trabajo, mutilación genital, violación y tortura sexual, instrumentalización de la mujer como trofeo de guerra... Pero tal vez el rostro más conocido sea la violencia familiar; lo que es bastante lógico si partimos de que es la principal causa de las lesiones que sufren las mujeres entre quince y cuarenticuatro años de edad, según un estudio realizado por Naciones Unidas.

¿Cómo hacer frente al problema? Lo primero, en todo caso, es aceptar que, efectivamente, se trata de un grave problema, está latente en nuestras sociedades llamadas “civilizadas” y, luego, es preciso hacerlo visible a nivel social. A fuer de los reclamos y presiones de numerosos grupos feministas y de las cifras anuales de muertes femeninas a manos de sus parejas, los gobiernos de todo el mundo han empezado a potenciar distintas políticas para hacer frente al asunto. Sin embargo, estas solo son las puntas visibles de un inmenso *iceberg*.

Las raíces de la violencia contra las mujeres están tan hundidas en la historia que se confunden a menudo con tradiciones y culturas. Desde que los estudios feministas empezaron a intentar sacar a la luz los orígenes de la discriminación y la subestimación que subyace a toda forma de violencia, los estudios sociológicos han ido haciéndose eco de sus resultados y se han alcanzado conclusiones espeluznantes. Una de las más impactantes es que todas las mujeres, tanto las que han sufrido agresiones como las que no, viven bajo la presión de una amenaza, presión que influye en la mayoría de sus conductas en la vida cotidiana. Así, la violencia, o la amenaza de la misma, entendida como sistema de control de la estructura patriarcal del mundo, parece ser una realidad mucho más demostrable de lo que les gustaría reconocer a hombres y mujeres.

El 25 de noviembre fue declarado Día Internacional contra la Violencia de Género durante el I Encuentro Feminista de Latinoamérica y del Caribe, celebrado en Bogotá, Colombia, en julio de 1981. En esa reunión las mujeres denunciaron la violencia de género a nivel doméstico y la violación y el acoso sexual a nivel de estados, incluyendo la tortura y los abusos sufridos por prisioneras políticas.

Se eligió la fecha para conmemorar el violento asesinato de las hermanas Mirabal (Patria, Minerva y María Teresa), tres activistas políticas asesinadas el 25 de noviembre de 1960 a manos de la policía secreta del dictador Rafael Trujillo en la República Dominicana. Sus cadáveres destrozados aparecieron en el fondo de un precipicio. Para el movimiento popular y feminista de República Dominicana estas mujeres han simbolizado históricamente la lucha y la resistencia.



Pulso y Onda

FAMILIAS Y MUJERES, ENTRE CAMBIOS Y RETROCESOS*

Sara Más



Sostén de cubanas y cubanos, albergue de sus afectos y una red inestimable de apoyo en la vida cotidiana, la familia siempre ha sido, para los habitantes de esta isla caribeña, un espacio muy apreciado.

Sean apacibles o tempestuosos, casi gregarios o divididos y repartidos por los más distantes puntos del planeta, sus integrantes sienten alta estima por la vida en familia, según estudios sociológicos de diversas épocas.

Refugio también frente a las adversidades, fue el nicho de supervivencia para la población de la nación caribeña cuando empezaron los años más duros de la crisis económica, tras la caída del Muro de Berlín y el derumbe del campo socialista europeo.

Entonces, en casa lo mismo se fabricaba un jabón que se inventaba -casi de la nada- el desayuno de cada día. Las carencias y necesidades llevaron a potenciar la función económica de la familia, de forma muy generalizada.

Ahora, sin embargo, otras circunstancias económicas, también complejas, le imprimen un sello diferente. "Al punto de que no puede hablarse, en singular y de modo general, de la familia cubana, sino de muchos tipos de familias", precisa la psicóloga y profesora universitaria Patricia Arés.

Reconocida estudiosa del tema en Cuba y doctora en Ciencias Psicológicas, Arés conversó con SEMIac acerca de lo que sucede puertas adentro del hogar, donde la vida se ha visto atravesada, desde varios puntos de vista, por el complejo panorama económico.

¿Cómo definiría a la familia cubana actual?

Estamos en un momento en que hay una gran diversidad de estructuras, arreglos familiares y heterogeneidad en relación con las formas de reinserción socioclasista.

Es difícil hablar de tendencias que representen a la mayoría de las familias cubanas y esa es una primera realidad que interfiere un poco en la manera como hablábamos antes de la crisis.

Entonces muchas características apuntaban a ser homogeneizantes, en un contexto social donde las políticas trataban de representar a una gran mayoría. Posterior a la crisis, varios signos indican que hay configuraciones familiares cubanas que hasta cuesta trabajo clasificar.

¿Como cuáles?

En la última caracterización, acorde a cómo se da la combinación entre el capital económico, el cultural y el social de las familias, encontramos diversidad de relaciones. Hay grupos de alto capital económico y bajo capital cultural y social; las de alto capital económico, cultural y social; las que poseen un alto compromiso social y capital cultural, pero escasos recursos económicos; y aquellas con bajo capital en todos los sentidos.

Los rasgos de identidad se generan según se van dando esas combinaciones y se aprecian entonces cambios en el papel de las mujeres al interior de estos grupos.

¿Es el caso del incremento de las jefas de hogar?

Las de bajo nivel cultural, educacional y económico son las familias de la vulnerabilidad, que están en la franja de lo que podemos llamar "pobres o de la marginalidad". Sí, hay muchas familias monoparentales al interior de este grupo, de mujeres solas a las que se les asigna entonces la jefatura. Pero ellas sostienen una realidad compleja, difícil económicamente, con pobre cobertura de las políticas sociales.

Es un tipo de liderazgo desde la precariedad, organizado en torno a mujeres, ya sean madres, tías o abuelas, que sostienen la presión doméstica, hacen pequeños trabajos por contrataciones o en la economía sumergida y, de alguna manera, están muy pegadas a la subsistencia, a la función económica.

Aquí aparece mucho el embarazo adolescente, la reproducción intergeneracional de algunos patrones de género que parecían superados, como el abandono paterno; la pluripaternidad de mujeres solas con dos o tres hijos de padres distintos; la maternidad soltera.

Desde un lugar son jefas, toman decisiones, pero no lo veo como conquista o avance social porque están muy ligadas a la precariedad. Lamentablemente, muchas son de la raza negra o mestiza y su índice de dependencia es elevado, pues sus hijos apenas tienen pensiones y ellas tienen que trabajar, sin capital acumulado de ningún tipo.

Estas familias son contratadas muchas veces por otros grupos de familias como sirvientas, empleadas domésticas, limpiando escaleras de edificios, planchando, cocinando. Las mujeres sirven así de mano de obra barata a otros grupos familiares.

* Tomado de la Agencia Internacional Servicio de Noticias de la Mujer de Latinoamérica y el Caribe (SEMIac)

Ha habido una realidad social que ha atado mucho a la mujer en este tipo de familias vulnerables. Estudios diversos dan cuenta de que estas familias con bajos capitales pertenecen a asentamientos marginales, con condiciones socioeconómicas desfavorables.

Las políticas no han podido favorecerlas y la movilidad social ha sido muy lenta, aun cuando en ese grupo hay estudiantes universitarias. Aunque no igual que en otras partes de Latinoamérica, es parte de la feminización de la pobreza. Frente a ese hay otro grupo extremo, que es el de los nuevos ricos.

¿Y qué sucede entonces con las mujeres de esas otras familias?

Ahí tampoco veo adelantos de la mujer. Se trata de grupos que, por determinadas razones laborales, han tenido una economía ascendente, no por la vía del desarrollo universitario o profesional, sino por el trabajo por cuenta propia (sector con pequeños negocios y servicios por iniciativa privada), desde sectores emergentes, los vinculados a las empresas mixtas, entre otros.

Es lo que hemos llamado la “mediocracia”: de repente tienen un poder económico considerable, con bajo potencial cultural. Estas familias contratan a las vulnerables, y así aparecen subordinaciones y hegemonías de poder al interior de estos grupos de manera espontánea.

Hacen un uso diferente de la ciudad, son una clase naciente, sin un capital cultural elevado ni un compromiso social. Son las familias del mal gusto, una clase social muy chocante para la sociedad cubana.

Ahí se está dando una situación social muy delicada, son los que digo que se están exiliando al interior de Cuba, con muy poca implicación social. Hacen uso incluso de la cultura más *kitsch*, de importación.

La posición de la mujer en estos grupos es la de tener un patriarca que la mantenga y represente; es el paradigma de la mujer de la familia tradicional burguesa.

Sin embargo, hay familias donde sí se observan rasgos de desarrollo.

¿Cuáles serían esos grupos donde hay indicadores de progreso?

Hay un grupo de profesionales que tenían salarios oficialmente altos, que ahora tienen un capital económico bajo. Son las personas de los grupos de la llamada “generación del protagonismo”, muy vinculadas con los proyectos sociales. Como rasgo de identidad, a este grupo se les van los hijos, que emigran porque han visto la frustración de los padres y ahí la posición de la mujer sí muestra rasgos de desarrollo, en cuanto a sus estrategias de conciliación de la familia y el trabajo.

Se apoya mucho en su madre y su propia familia para defender la profesión a toda costa, con cierta necesidad de mantener su protagonismo, incluso por encima de la relación de pareja. Por eso en ese grupo hay muchas mujeres divorciadas dos, tres veces.

La nueva generación ha incorporado de forma diferente al esposo, que tiene otro lugar dentro de la pareja, y ha postergado la maternidad para defender su profesión. La generación anterior tuvo un costo grande en divorcio y la joven no: está incorporando a la pareja, hay otro nivel de diálogo y posicionamiento dentro de la pareja.

Pero ese sector profesional ha tenido un costo muy grande, sobre todo la generación que ronda los cincuenta años de edad, por el tema del desprendimiento de los hijos. Son mujeres que han estado entre dos emigraciones, la de sus padres y la de los hijos.

Pero cuando lees la valoración de la familia, la legitimación que va haciendo del desarrollo social, reconoces el avance de la mujer, con un tremendo compromiso social con su profesión, que va armando estrategias que consolidan cada vez más su lugar dentro de la familia y de la sociedad.

Las profesionales jóvenes se van posicionando no desde la jefatura de la precariedad, sino del verdadero protagonismo. Si bien son familias que han vivido una frustración porque tenían salarios altos y descendieron económicamente, hay una continuidad generacional de compromiso y participación. Al igual que hay una reproducción de la precariedad, hay una reproducción del interés profesional y del espíritu de estudio y superación.

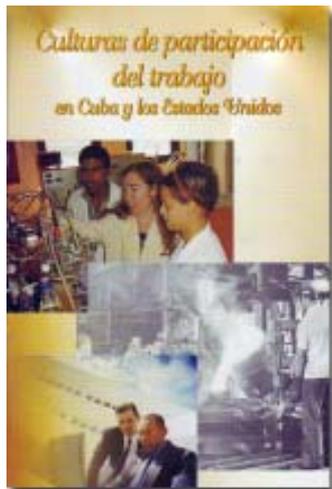


Novedades

Servicio de Información y Documentación Paulo Freire

► PATRICIA ARENAS BAUTISTA, MAURICE L. MONETTE, EDITORES.

Culturas de participación del trabajo en Cuba y los Estados Unidos, Publicaciones Acuario, La Habana 2007, 170 p.

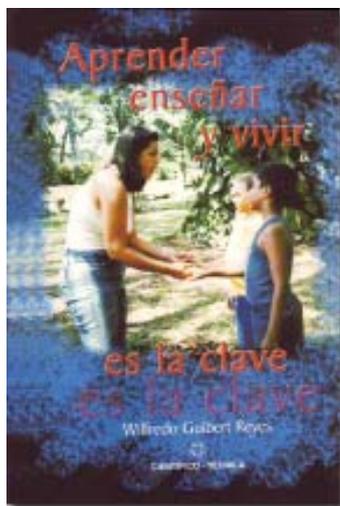


Una colección de estudios de casos que han ayudado a organizaciones particulares a crear y/o sostener culturas de participación. Cada estudio describe tanto la intervención como los conceptos y teorías subyacentes. Proviene de diversos contextos: gobierno, atención de salud, sindicatos, educación, investigación, farmacéutica, producción, comunidades, religión y fundaciones. El resultado ilustra el uso de conceptos

particulares, teorías y enfoques para profundizar la participación en organizaciones no lucrativas, empresariales y gubernamentales.

► WILFREDO GUIBERT REYES.

Aprender, enseñar y vivir es la clave, Editorial Científico-Técnica, La Habana 2006, 302 p.



En este libro se dan consejos útiles y prácticos sobre diversos problemas a resolver por padres, maestros y adultos en la interacción cotidiana con niños, niñas y jóvenes. Se abordan las etapas del ciclo de vida de la persona y de la familia, se ayuda a los padres con orientaciones y observaciones psicológicas y se analizan cuestiones clave de la sexualidad en los adultos. También habla de la pareja, la paternidad responsable y el uso del golpe en la educación.

► MARÍA JOSÉ ARANA, ET.AL.

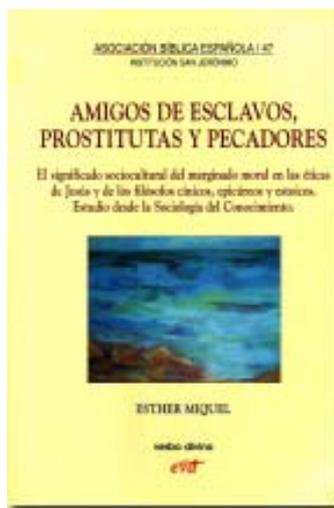
Para comprender el cuerpo de la mujer: una perspectiva bíblica y ética, Editorial Verbo Divino, Estella (Navarra) 1996, 222 p.



Este libro nos ofrece un estudio sobre las relaciones entre cuerpo de mujer y ética (ética teológica especialmente) agrupado en tres secciones: a) la sección filosófica que abre los artículos, centrada en las relaciones explícitas entre cuerpo y sexo; b) la sección que desarrolla las relaciones entre símbolos, mitos y cuerpo de mujer y, por último, c) la sección que estudia el cuerpo de la mujer en la Biblia.

► ESTHER MIQUEL PERICÁS.

Amigos de esclavos, prostitutas y pecadores: el significado sociocultural del marginado moral en las éticas de Jesús y de los filósofos cínicos, epicúreos y estoicos. Estudio desde la sociología del conocimiento, Editorial Verbo Divino, Estella (Navarra) 2007, 418 p.



Este libro es el resultado de una investigación doctoral en Ética Antigua. La autora utiliza el marco conceptual de la Sociología del Conocimiento de Berger y Luckmann con el fin de analizar el significado sociocultural de un tipo de praxis escandalosa que caracterizó tanto a Jesús como a las primeras generaciones de cínicos, epicúreos y estoicos, a saber, su trato positivo y cercano con gentes de mala reputación.

El estudio intenta, en primer lugar, clarificar y relacionar desde una perspectiva sociocultural las nociones de "marginación moral" y "personaje o movimiento contracultural", relativas ambas a la moral común de cada sociedad.

La sala de lectura y atención al público está abierta lunes, martes, jueves y viernes de 9:00 am a 5:00 pm y los miércoles de 2:00 a 9:00 pm.

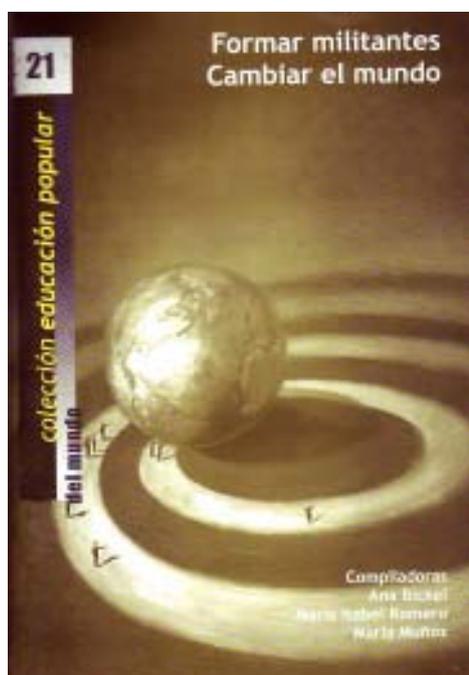
Inscrito en la dirección de correos y telégrafos bajo el no 94-007-248



Porte Pagado

Boletín CAMINOS
Centro Memorial Dr. Martin Luther King, Jr.
Ave. 53 No 9609 e/ 96 y 98, Marianao 11400
Ciudad de La Habana, Cuba
Tel: 2603940 / 2609731 / 2624195
Fax: 2672959
e.mail: editorialcaminos@cmk.co.cu

publicaciones CAMINOS



En octubre de 2007 se celebró en la Escuela "Florestán Fernández" del Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra de Brasil el Encuentro Latinoamericano de Educadores y Educadoras Populares, auspiciado por organizaciones y movimientos sociales del continente y el Centro Memorial Martin Luther King, Jr., de La Habana.

A ese Encuentro se dedica esta publicación de Ediciones Caminos, que recoge reflexiones latinoamericanas sobre el tema, así como del momento que vivimos hoy las revolucionarias y los revolucionarios en Nuestra América.

Compilado por Ana Bickel, de la Red Alforja de El Salvador, María Isabel Romero y Marla Muñoz, del equipo de educación popular del Centro Memorial Martin Luther King, Jr., este cuaderno entrega ideas, afirmaciones y aspiraciones de militantes de la región, amigos y amigas que, desde prácticas y referentes diversos, están entregados al compromiso de la patria latinoamericana.